

RITO DE ACOGIDA DE LOS CANDIDATOS AL CATECUMENADO

Parroquia del Carmen
Lleida, 29 de noviembre de 2020
Primer domingo de Adviento

Monición de entrada

[Un/a catequista]. La celebración de hoy es especial, por ser primer domingo de Adviento, y por acoger entre nosotros al grupo de catorce jóvenes y adultos que desean prepararse para recibir el bautismo y formar así parte de la gran familia de la Iglesia de Cristo. Otros van a prepararse para la confirmación. A todos les acogemos con alegría. Cantemos ahora con entusiasmo: Ven Señor, no tardes.

Canto de entrada

**VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES; / VEN, VEN, QUE TE ESPERAMOS;
VEN, VEN, SEÑOR, NO TARDES; / VEN, PRONTO, SEÑOR.**

El mundo muere de frío, el alma perdió el calor;
los hombres no son hermanos, el mundo no tiene amor. **VEN, VEN SEÑOR...**

Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve,
buscando va una esperanza, buscando, señor, tu fe. **VEN, VEN, SEÑOR...**

Monición de acogida de los catecúmenos

[Una vez ha entrado el sacerdote, después de "el Señor esté con vosotros"... o similar, otro/a catequista hace la siguiente monición]

Para vosotros, el tiempo de preparación para el bautismo va a ser un verdadero adviento. ADVIENTO, el Señor viene. Vosotros, por circunstancias

diversas habéis sentido nacer en vosotros el deseo y necesidad del bautismo. Seguramente no sabíais que el Señor tenía un deseo mucho mayor de entrar en vuestra vida para llenarla de sentido y de felicidad. Hace un año, nadie de vosotros habría pensado que hoy estaríais juntos aquí, acogidos por toda la comunidad parroquial y, muy especialmente, por los catequistas que os acompañaremos durante el catecumenado y por el grupo de adultos que recibieron el bautismo en septiembre pasado. *[Dirigiéndose a ellos:]* ¡Subid, por favor! *[Y cuando han subido:]* ¡Que alegría, somos familia, el Señor hará que seamos todos un solo corazón y una sola alma!

[Prosigue uno/a de los bautizados/as en septiembre].

Amigos, nosotros hicimos el curso pasado el camino del catecumenado. La pandemia, en este caso, jugó a favor nuestro, pues la catequesis se prolongó, y así, poco a poco, se fue estrechando más nuestra amistad entre nosotros, con los catequistas y, sobre todo, con el Señor. Os deseamos un recorrido muy hermoso. Estaremos a vuestro lado. Nos encontraremos en la celebración de la eucaristía. El Señor nos acompañará.

[Ahora, uno/a de los nigerianos/as bautizados/as en setiembre, o un/a catequista].

Brothers and sisters from Nigeria: Welcome to the parish family of Our Lady of Mount Carmel. Be sure, being baptized in the catholic Church is a wonderful grace. In the catechesis you'll learn to know how good and lovely is our Lord, how worthy are we for him; you'll learn to love each other as true brothers; you'll learn to be happy, to seed happiness around you.

Presentación y acogida de los candidatos

[Un catequista presenta entonces los candidatos al sacerdote]

Mosén Jaime, Mosén Joan Ramón, comunidad parroquial. Los catequistas nos sentimos felices de poder presentaros este grupo de jóvenes y adultos que han expresado su deseo de recibir el bautismo. Hemos iniciado ya las sesiones de preparación y podemos decir que son conscientes de la decisión que han tomado, de la cual pueden responder por sí mismos.

[El sacerdote se dirige a los catecúmenos:]

Celebrante:

Decidnos vuestro nombre.

[Un catequista acerca el micrófono inalámbrico a cada catecúmeno, para que uno tras otro, cada uno vaya diciendo su nombre – no hace falta que diga sus apellidos]

Candidatos: N. ... N... N...

Celebrante, a todos los catecúmenos: ¿Qué pedís a la Iglesia de Dios?

Candidatos, todos a la vez: La fe.

Celebrante: ¿Qué os otorga la fe?

Candidatos, todos a la vez: La vida eterna.

Celebrante:

Dios ilumina a todo hombre que viene a este mundo. Él ha estado en cada instante de vuestra vida a vuestro lado, trabajando siempre a favor vuestro. Él ha ido guiando vuestros pasos y vosotros le habéis seguido, escuchando la voz y luz de la conciencia, procurando discernir y hacer lo que es bueno, razonable y justo. Ahora el Señor os abre el camino del Evangelio, para que conozcáis al Dios vivo, que habla en verdad a los hombres; y para que caminéis en la luz de Cristo, confiéis en su sabiduría, y pongáis vuestra vida en sus manos cada día, y podáis creer de todo corazón en Él. Éste es el camino de la fe, por el cual Cristo os conducirá en la caridad, para que tengáis la vida eterna. ¿Estáis, pues, dispuestos a empezar hoy, guiados por él, ese camino?

Candidatos, todos a la vez: Sí, estoy dispuesto.

[Después, vuelto hacia los catequistas y a todos los fieles, les interroga con estas o parecidas palabras:]

Celebrante:

Vosotros, que ahora, como catequistas, habéis presentado a estos candidatos, y vosotros, hermanos todos, presentes aquí, ¿estáis dispuestos para ayudarlos a buscar a Cristo y seguirle?

Todos:

Estamos dispuestos.

Celebrante:

Vamos a elevar ahora al Señor la oración de toda la comunidad, sabiendo que oramos con toda la Iglesia y que toda la Iglesia ora con nosotros. Así nos dispondremos para escuchar después la palabra de Dios.

[El sacerdote dice ahora “oremos” y pronuncia la “oración colecta”. Luego siguen las lecturas y la homilía, como de ordinario].

[Terminada la homilía tiene lugar la signación de los catecúmenos en la frente.

Signación de los catecúmenos en la frente

Celebrante:

Acabamos de escuchar al mismo Jesús, que nos ha hablado en el evangelio, y queremos seguirle. Le miramos clavado en cruz y sentimos hasta qué punto nos ama. La cruz es la señal del amor más grande: el amor con que nos ha amado Jesús, el amor con que debemos amarnos. Venid ahora los que habéis pedido ser instruidos en la fe, acercaos, para recibir la bendición y la señal de la cruz, emblema de vuestra nueva condición como seguidores de Jesús.

[Los candidatos se alinean ante la primera grada del presbiterio, al nivel de la Iglesia, guardando las distancias requeridas y de cara al sacerdote. Los catequistas se colocan oportunamente sobre la segunda grada, de cara a los candidatos y al pueblo (llevan consigo las cruces que se les van a distribuir). Allí y así permanecerán hasta el momento de entregar las cruces a los candidatos]

[Estando todos así dispuestos, el sacerdote se dirige a ellos diciendo:]

N... N... ... y N, recibid la cruz en vuestra frente:

Cristo mismo os fortalece con la señal de su infinito amor. Aprended a conocerle y seguirle. Amadle como él os ha amado.

[Luego el sacerdote se acerca a ellos y va diciendo a cada uno, mientras traza la señal de la cruz sobre su frente – sin contacto -:]

N., que Jesús te bendiga con su cruz y te fortalezca en su amor.

[Al terminar, el sacerdote regresa al centro del presbiterio y desde allí se dirige al grupo de candidatos diciendo:]

- La señal de la cruz descienda sobre vuestros oídos, para que oigáis la voz del Señor.
- ... sobre vuestros ojos, para que veáis la claridad de Dios.
- ... sobre vuestra boca, para que respondáis a la palabra de Dios.
- ... sobre vuestro pecho, para que Cristo habite por la fe en vuestros corazones.
- ... sobre vuestra espalda, para que llevéis el suave yugo de Cristo.
- Os signo y bendigo a todos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, para que viváis por los siglos de los siglos.

Candidatos:

Amén.

[Ahora los catequistas entregan la cruz a cada uno de los candidatos, estos se la ponen y los catequistas vuelven a la posición inicial, detrás de los catecúmenos]

[El celebrante continúa:]

Oremos.

¡Oh, Dios todopoderoso,
que por la cruz y resurrección de tu Hijo llenaste de vida a tu pueblo,
te rogamos nos concedas
que tus siervos, a los que hemos signado con la cruz, siguiendo las
huellas de Cristo,
tengan en su vida la fuerza salvadora de la cruz, y la manifiesten en su
conducta.
Por Jesucristo nuestro Señor.

[Todos los fieles congregados y los catequistas harán seguidamente las siguientes súplicas por los catecúmenos. Ya no habrá otra oración de los fieles, ni credo.]

Celebrante:

- **Oremos por nuestros hermanos los catecúmenos, que ya han seguido un largo camino; demos gracias por la mansedumbre con que Dios los ha conducido hasta este día, y pidamos que puedan recorrer el largo camino que aún les queda para la plena participación en nuestra vida. Los ya bautizados pero todavía no confirmados van a rezar también por vosotros.**

Lector:

- **Para que el Padre celestial les revele más cada día a Cristo, roguemos al Señor.**

R./ Escúchanos, Señor.

Lector:

- **Para que abracen con corazón magnánimo la entera voluntad de Dios, roguemos al Señor.**

R./ Escúchanos, Señor.

Lector:

- **Para que prosigan su camino sostenidos con nuestro auxilio constante y sincero, roguemos al Señor.**

R./ Escúchanos, Señor.

Lector:

- **Para que encuentren en nuestra comunidad la unión de los corazones y la caridad desbordante, roguemos al Señor.**

R./ Escúchanos, Señor.

Lector:

- **Para que sus corazones y los nuestros se conmuevan más profundamente con las necesidades de los hombres, roguemos al Señor.**

R./ Escúchanos, Señor.

Lector:

- **Para que a su debido tiempo sean hallados dignos de recibir el Bautismo de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo, roguemos al Señor.**

R./ Escúchanos, Señor.

[Al acabar las súplicas, el celebrante, extendiendo las manos hacia los catecúmenos, dice la siguiente oración:]

- **Oremos.**

Oh, Dios omnipotente y eterno, Padre de todas las criaturas,

que creaste al hombre a tu imagen, recibe con amor a estos siervos queridos, y concédeles, pues oyeron entre nosotros la palabra de Cristo,

que, renovados con su virtud, lleguen por tu gracia

a la plena conformidad con tu Hijo,
que vive y reina por los siglos de los siglos. **R./** Amén.

Celebrante: El canto “Iglesia soy”, que vamos a escuchar, nos ayudará a valorar y agradecer el don precioso del bautismo que hemos recibido unos y otros os preparáis a recibir. Hijos de Dios, miembros de la Iglesia.

Canto Iglesia Soy. [Durante el ofertorio, para no alargar la misa]

Iglesia soy, y tú también,
en el bautismo renacimos a una vida singular,
y al confirmar, hoy nuestra fe,
lo proclamamos compartiendo el mismo pan.

no vayas triste en soledad
ven con nosotros y veras
a los hermanos caminando en el amor,
ven con nosotros y serás
en la familia un hijo más
iremos juntos caminando en el amor.

Yo le veré, envejecer,
pero a mi madre aun con arrugas y defectos la querré,
la quiero más, pues se muy bien,
que ha envejecido sin dejarme de querer.

[Siguen los ritos de la misa, todo normal hasta el final de la oración después de la comunión]

Santo:

*Santo, santo, santo es el Señor,
Dios del universo.
Llenos están*

el cielo y la tierra de tu gloria. HOSANNA

*Hosanna (3V) en el cielo,
Hosanna (3V) en el cielo,
Bendito el que viene
en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo, hosanna
Hosanna, hosanna, hosanna en el cielo.*

Canto de comunión:

*Tú has venido a la orilla
No has buscado a sabios, ni a ricos
Tan solo quieres que yo te siga
**Señor, me has mirado a los ojos
Sonriendo, has dicho mi nombre
En la arena, he dejado mi barca
Junto a ti, buscaré otro mar***

*Tú sabes bien lo que tengo
En mi barca, no hay oro, ni plata
Tan solo redes y mi trabajo.
Señor, me has mirado a los ojos...*

*Tú necesitas mis manos
Mis cansancios que a otros descansan
Amor que quiere seguir amando.
Señor, me has mirado a los ojos...*

*Tú pescador de otros mares
Ansia eterna de almas que esperan
Amigo bueno que así me llamas.
Señor, me has mirado a los ojos...*

Canto de acción de gracias de la comunión:

I've come to say how much I love You.

He venido a decirte cuánto te amo, Señor.

I've come to say how much I adore You.

He venido a decirte que te adoro, Señor.

Lord I'm not here to complain about my many problems.

Señor, no he venido a quejarme de mis muchos problemas.

By Your spirit and Your grace I'm confident You'll solve them.

Pues confío que con tu Espíritu y tu gracia tu los vas a resolver.

I'm here to say I love You. I'm here to say I adore You.

Estoy aquí para decirte: te amo. Estoy aquí para decirte: te adoro.

I'm here to say I love you.

Estoy aquí para decirte: te amo.

I love to love You Lord. I love to love You Lord.

Amo amarte, Señor. Amo amarte, Señor.

[Acabada la oración de después de la comunión, los catecúmenos se acercan a la primera grada, como lo hicieron al principio. El sacerdote les invita a recibir el evangelio, leerlo y seguirlo. Los catequistas se lo distribuyen. El sacerdote imparte la bendición, dice “podéis ir en paz”, y entonces los catecúmenos suben al presbiterio y de cara al pueblo cantan con todo el pueblo el canto final].

Canto final

Mientras recorres la vida

tú nunca solo estás,

contigo por el camino

Santa María va.

Ven con nosotros a caminar

Santa María, ven.

*Aunque te digan algunos
que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo,
lucha por la verdad.*

***Ven con nosotros a caminar
Santa María, ven.***

*Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo caminos
otros los seguirán.*

***Ven con nosotros a caminar
Santa María, ven.***

